

OBSERVATORIO DE MEDIOS

Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Durante el segundo cuatrimestre del año académico 2010, y en el marco del Seminario de Actualización: Intencionalidad Editorial-Observatorio de Medios, dictado por el profesor Víctor Ego Ducrot, quedó constituido el Observatorio de Medios de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ.

El presente informe reúne las primeras investigaciones preliminares de nuestro Observatorio, llevadas a cabo por Damián Urquiza, Luciana Ferrari, Rocío Caballero, Samanta Fernández, Ernesto Gaidolfi, Julián Tagnin, Silvia Vanessa Cáceres y Jimena Martínez, estudiantes, graduados y docentes de las Carreras de Comunicación Social y Periodismo.

La presidenta Cristina Fernández de Kirchner, según los diarios Clarín, La Nación y Página 12

Esta investigación se llevó a cabo durante el período comprendido entre los días 28 de octubre, día posterior a la muerte de Néstor Kirchner, y 20 de noviembre de 2010. Tuvimos en cuenta las ediciones impresas ofrecidas por las páginas digitales de cada uno de los medios analizados. Nuestro Observatorio aplica el modelo teórico metodológico Intencionalidad Editorial, sobre el cual se brinda información introductoria en el Anexo correspondiente.

CLARÍN

Los verbos como herramientas para descalificar a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y enderezar al diario en una obstinada campaña tergiversadora del escenario político. Clarín, una oposición que repara en métodos y realza a la mentira como argumento mediático y político.

Analizamos la construcción de la figura de Cristina Fernández de Kirchner como presidenta, realizada por el medio gráfico *Clarín* en los días posteriores al fallecimiento del ex presidente Néstor Kirchner.

Utilizamos como unidades de análisis las ediciones impresas del medio a partir del 28 de octubre -día posterior a la muerte de Néstor Kirchner– hasta el 20 de noviembre de 2010. La elección del período no resulta arbitraria. Consideramos que *Clarín* sistematiza sus discursos, promoviéndose como “periodismo independiente”.

Tuvimos en cuenta los títulos de primera plana (principales y secundarios) y sus respectivos despliegues en páginas interiores. Consideramos también las notas de opinión referidas en forma expresa a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

INFORME CUANTITATIVO

Podemos decir que, del total de las notas principales utilizadas -que corresponden a los veinticuatro días en los que trabajamos nuestra observación– sólo el 20,8% abordó expresamente la construcción de Cristina Fernández de Kirchner presidenta. También detectamos en este período 8 notas secundarias y 28 notas de opinión que hacen referencia a nuestro tema.

De un total de 41 artículos analizados, el 12,2% corresponde a las notas principales de la primera plana. Las notas secundarias ocupan un 19,5% de

nuestro total y las opiniones –entre las que contamos las editoriales– forman el 68,3% restante.

Este análisis nos permite detectar el sentido que se construye sobre la figura de Cristina Fernández. Si consideramos que las notas de opinión permiten adjetivar sin estar sujetos a formatos de estilo, comprendemos por qué estas piezas periodísticas tienen mayor protagonismo. Veremos en el análisis cualitativo cómo se desarrolla la estrategia discursiva que refuerza nuestra consideración.

ANÁLISIS CUALITATIVO

Entre las piezas seleccionadas de *Clarín* detectamos tres momentos en que se modificó el tratamiento de la figura de Cristina Fernández como Presidenta. Distinguimos:

- Entre el 28 de octubre y el 8 de noviembre; lapso de tiempo en el que Cristina Fernández atravesó la muerte de su esposo y ex presidente y retomó su agenda con un viaje a Seúl por la cumbre del G-20.
- Entre el 9 y el 13 de noviembre; período en el que la Presidenta se encontraba en la cumbre del G-20.
- Entre el 14 y el 20 de noviembre; en esta etapa se desarrollan diferentes acontecimientos que requieren varios matices respecto del tratamiento de Cristina Fernández, entre ellos, el debate por el presupuesto en el Congreso, el acercamiento de diferentes sectores al Poder Ejecutivo y el panorama político para las elecciones presidenciales del próximo año.

Durante el primer momento, las notas se orientan principalmente hacia las consecuencias de la desaparición física de Néstor Kirchner y la repercusión en la estructura política.

Si bien los dos títulos principales de los días 28 y 29 de octubre no hacen mención explícita de Cristina Fernández de Kirchner, consideramos pertinente incluirlos en la muestra, ya que el modo utilizado para nombrar a “Kirchner”

puede sugerir alguna interpretación; estos títulos son: “Decenas de miles de personas le dan el último adiós **a Kirchner** en la Rosada” (28/11) y “Dolor en el masivo adiós **a Kirchner**” (29/11). En ninguno de ambos títulos está presente el nombre de pila del ex presidente. La instalación del apellido resultará una constante en lo que resta de la muestra.

Además, en las páginas interiores que ocupan los despliegues de las dos notas, encontramos mención a Cristina Fernández de Kirchner como “presidenta Cristina Kirchner”, que elimina su apellido de soltera; o “presidenta Cristina Fernández”, que elimina el apellido de su esposo.

Hasta el 8 de noviembre, sólo tres títulos principales nombraron en forma expresa a la Presidenta: “Cristina, frente a su **desafío** más difícil” (30/10), “Cristina **vuelve** para **enfrentar** la etapa pos Kirchner” (31/10) y “Cristina agradeció y ratificó el rumbo de **su** gobierno” (02/11). En los tres casos, la titulación la nombra sin mención de su cargo.

En el despliegue del título principal del 30 de octubre, Juan Cruz Sanz -desde Río Gallegos- relata una crónica de los movimientos de la mandataria; por ejemplo “Cristina decidió refugiarse”. Varios párrafos antes de coronar la *noticia* con la frase “la Presidenta tiene por delante varios desafíos”, el autor no cita la fuente, pero advierte que toda información corresponde a lo que “según pudo averiguar Clarín”.

El 31 de octubre sucede algo similar en el despliegue: *Clarín* pudo “confirmar” los datos publicados “de acuerdo a fuentes del Gobierno Nacional”. Los términos **vuelve** y **enfrentar** usados en la titulación intentan construir una percepción de inestabilidad frente a lo que llaman “la etapa pos Kirchner”.

Con las características de la nota de opinión, encontramos en el texto frases tales como: “Néstor ya no está y **tendrá** que acostumbrarse a eso” y “Cristina está decidida a **hacerle frente** a los tiempos que vienen”.

A partir de este desarrollo, comenzamos a detectar la intencionalidad de esta primera etapa en la que, desde la línea editorial, se pretende instalar el efecto de debilidad y fragilidad de la Presidenta sobre los lectores, no sólo en términos personales, sino principalmente en cuanto a su rol institucional. Pero el 2 de noviembre “Cristina agradeció y ratificó el rumbo de **su** gobierno”. Nuestro gobierno, el gobierno de todos los argentinos, en términos de *Clarín*, se sugiere ajeno.

Siguiendo esta lógica, cinco notas secundarias en esta primera etapa mencionan a la mandataria. El 28 de noviembre describen a “Lula y Chávez, en un emotivo saludo a Cristina y a sus hijos”. No sólo se elimina desde el título el apellido, sino también su rol presidencial. En la extensión de la nota en páginas interiores, se hace referencia al arribo de los mandatarios de Brasil y Venezuela “para rendir homenaje al ex presidente y a **su esposa**, Cristina Fernández”.

El 30 de octubre, otra nota secundaria fue titulada: “**Cristina** retoma su agenda el lunes y **ya planea reaparecer** en un acto”. Tono condenatorio con la utilización de *ya*. El verbo *planear* en tercera persona singular sugiere especulación. En el desarrollo, Leonardo Méndez dice que “Cristina **no quiere** transmitir ninguna señal de **debilidad**”. “Iría por la reelección en 2011” *Según pudo saber Clarín*. La nota continúa en este tono, haciendo alusión a los futuros procedimientos de la Presidenta. De acuerdo a sus próximas apariciones en público, el autor cita la fuente de la siguiente manera: “Anticipó **a Clarín una fuente de la Casa Rosada**”.

Las notas de opinión de este primer período refuerzan el discurso de debilidad y falta de contención en el armado político luego de la muerte de Néstor, desde el que intentan crear un clima de “desestabilidad” institucional.

Eduardo Van der Kooy opina el 28 de octubre que “Se ha **derrumbado** la **única certeza** perceptible en el horizonte de la política argentina”, y “el deceso de Kirchner **obligará** a Cristina a un esfuerzo ingente para manejar la **maltrecha maquinaria de poder** que le dejó su esposo como **herencia**”.

Haciendo caso omiso del voto popular que delegó en la actual Presidenta la conducción del Poder Ejecutivo, afirma impune que “Kirchner **cedió el sillón** a Cristina”. Según él, el Gabinete compuesto por “espadachines públicos” de Cristina trata de “instalar la idea de que la Presidenta **podría ser capaz, por sí misma**, de recuperar aquel sistema de poder”. Al día siguiente, titula su columna con las palabras: “Está comenzando otro tiempo político en Argentina”. Y considera que “El peronismo ha quedado sin su **jefe**”. El 30 de octubre, Julio Blanck afirma que “En el peronismo, bajo el **barniz** de la prudencia, ya **preparan la batalla**”. Desde esta construcción bélica, Julio hace un recorrido entre supuestos acerca del trato que Cristina tendrá con los diferentes sectores: sindicatos, organizaciones sociales, gabinete, etc. Esta es la primera pista que los encargados de las columnas de opinión nos dejan respecto a las operaciones que llevarán a cabo los días siguientes, en los que montarán un supuesto conflicto interno entre el líder sindicalista Hugo Moyano y la presidenta Cristina Fernández.

Ese mismo día, Ricardo Roa titula su opinión de la siguiente manera: “El kirchnerismo sin Kirchner”. A partir de esta referencia a la famosa frase de Vandor (“el peronismo sin Perón”), el autor ata un lazo entre el pasado y el futuro, descontextualizando acontecimientos y protagonistas. Roa asegura que “Kirchner generaba y definía la política”, “decidía”, “era el jefe”.

El 31 de octubre, Van der Kooy reaparece en su lugar para especular acerca de “los días que pueden venir sin Kirchner”. Asegura que “el **desafío** de la **continuidad** es para Cristina”, pero no aclara a la continuidad de qué. En el desarrollo de la nota utiliza los verbos *querrá*, *podrá*, *será capaz*. Está bien administrado el espacio para poner manto de duda sobre la continuidad de Cristina Fernández como Presidenta, sobre su futuro rol en el PJ, sobre su desempeño en las decisiones políticas futuras.

Julio Blanck una vez más lo refuerza desde su columna del mismo día y reflexiona acerca de “lo que **queda** ahora que se fue Néstor y **Kirchner es Cristina**”. La editorial sin firma de la misma edición, desde su título alude a una “**Nueva etapa institucional**”. Precisamente aquí se corporativiza el trabajo

editorial de los hombres de pluma fuerte de *Clarín*. Ambicionan la construcción de un vacío de poder, desdibujando las características de Cristina Fernández y el rol que cumplió Néstor Kirchner hasta su fallecimiento.

Más cerca de segundo momento, se inician las especulaciones acerca de su candidatura en 2011 luego de la aparición en Cadena Nacional, en palabras de Pablo De León y de Eduardo Van der Kooy.

Hasta aquí esta primera etapa, en la que la operación mediática consistió en pulir las palabras para instalar la duda respecto de la continuidad de Cristina en el ejercicio de la presidencia y conjeturar en las semanas siguientes acerca de su relación con todos los espacios, principalmente con el más polémico, constituido por la CGT.

Hicieron evidente su proclama de inestabilidad institucional y, solapadamente, cruzaron la realidad de 1974 para aquellos lectores que poseen registro de la época.

El 8 de noviembre se inicia el segundo de nuestros momentos con el viaje de la mandataria a la Cumbre del G-20 en Seúl. Si bien las páginas interiores de los diarios de esos días daban cuenta de la actividad internacional, hasta el 15 de noviembre la Presidenta no fue nombrada en las primeras planas.

El fenómeno que produjeron las letras de *Clarín* consistió en utilizar la construcción “**el Gobierno**” para hacer referencia a las actividades del gabinete mientras la Presidenta se encontraba en el exterior. “El Gobierno” por aquellos días, fueron: los ministros Amado Boudou, Alejandro Arlía, Florencio Randazzo, **Aníbal Fernández** y el secretario de Programación Económica, Roberto Feletti.

La única nota de opinión que se dirigió explícitamente a la Presidenta fue tomada del diario de Seúl *Korean Times*. Aquel comentario habla de la presencia de cuatro **jefas** de Estado en la Cumbre del G-20, entre ellas, Cristina Fernández de Kirchner.

El 14 de noviembre, cuando se inicia la tercera etapa que describimos al inicio del análisis, se hace referencia a la mandataria en cuatro notas de opinión. Contextualizada en el debate por el presupuesto para el año 2011, la primera de ellas -cuyo autor es Ricardo Kirschbaum- caracteriza a grandes rasgos “Los vientos de una **nueva época**”. Por su parte, Susana Viau dice que “**El oficialismo** quiere construir un **mito**”. La arquitectura llevada a cabo en las editoriales de *Clarín* dibuja un **oficialismo** y una **oposición** que se le enfrenta. Estas posiciones son circunstanciales, ya que no cuentan entre las filas del primero a aquella fracción del arco opositor que ha apoyado las iniciativas de la gestión de gobierno.

Paola Juárez resulta un poco más cruel, en principio desde su título: “Cristina **busca cómo reemplazar** a Kirchner”. Según esta autora, “Ahora **la viuda** de Néstor Kirchner **intenta ocuparse** de las cosas que antes hacía su esposo”. El estilo utilizado es despectivo, tanto del rol presidencial como de la figura de mujer que hacen a Cristina Fernández de Kirchner. *Intenta ocuparse* remite a Isabelita, que realmente intentó ocuparse. Sin embargo, la lectura del texto presenta la confusión respecto de la elección democrática del Pueblo argentino al elegirla como jefa de Estado. También hace referencia al uso de maquillaje de la mandataria, a su *búsqueda* de reconocimiento como **jefa**, a sus *ambiciones* respecto de la conducción del PJ. Un párrafo curioso dice que “en la oposición **son varios** los dirigentes –sin aclarar quienes- que dicen que la Presidenta y el Gobierno -por separado- quieren **victimizarse** y **lucrar políticamente con la viudez**”. Juárez repite, no se proclama ni de acuerdo ni en desacuerdo.

En la columna Van der Kooy del día se leen “Sólo fracturas, sospechas y decadencia”. Sugiere, aprovechando la falta de quórum en el debate de presupuesto, el *atrincheramiento* de la mandataria *sólo con sus acólitos*. Intenta instalar, nuevamente, la sensación de desestabilidad dentro de lo que ellos llaman **oficialismo**, como si fuera uno de dos lados iguales.

El 15 de noviembre tendremos la última nota principal que, en nuestro período, hace referencia explícita a Cristina Fernández de Kirchner como Presidenta.

Sin firma, fue titulada “Presupuesto: Cristina **advirtió** que **si no se aprueba** el proyecto oficial, **gobernará con otros elementos jurídicos**”. En el despliegue de la nota, encontramos parcialidades tales como “La Presidenta **metió presión**” y los verbos **rechazó**, **deslizó** y **utilizó** para referirse al uso que hizo la mandataria de la cadena nacional con la intención -según el editor- de “enviar un mensaje **intransigente** al Congreso”.

Las cuatro piezas secundarias de la primera plana que analizamos en este tercer período hacen tratamiento de los acuerdos con el Club de París y de la participación de la Presidenta en la Conferencia de la Unión Industrial.

Quien abre las negociaciones con el organismo internacional es, para *Clarín*, **el Gobierno**. La Presidenta sólo “lo anunció”. El acuerdo político “**se cerró**”. El pago de la deuda “lo **negocian**” sin aclarar quién o quiénes.

Hasta aquí no queda explicitado que fue decisión de la Presidenta iniciar las negociaciones con el Club de París. Tampoco se enuncia la importancia de esta instancia de negociación que se hará por fuera de la incumbencia del Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, Ana Barón -corresponsal en Washington- sí aclara que hubo acción propia de la Presidenta...cuando “**mandó** a Timerman al FMI a buscar apoyo por el Club de París”. Este es el título de la nota secundaria. Lo que sucede en su desarrollo es precisamente la cita de fuentes que, copiadas textuales, contradicen la información que anticipa el título.

La nota secundaria del 20 de noviembre nos servirá para hacer una tentativa proyección de la próxima construcción que hará esta línea editorial respecto de la figura presidencial de Cristina Fernández.

Las notas de opinión de esta tercera etapa también son paradigmáticas. Julio Blanck inaugura el 16 de noviembre, afirmando que “Cristina **muestra el juego** en su intento por **recomponer el poder**”. En el imaginario que él construye, esa Presidenta que no sabía bien qué iba a suceder, ahora tiene un **juego**, una estrategia que se relaciona con el poder. En toda su extensión, la nota es una

suma de interrogantes manifiestos con anterioridad; insiste en detectar los **mecanismos** que utilizará la mandataria para tratar con los sindicatos y el sector empresario y refleja una pequeña luz de la operación mediática que por aquellos días se tejió respecto de la figura del Ministro de Economía.

Al día siguiente, Ricardo Kirschbaum interpela a la Presidenta con la intención de aproximarse a una formulación conceptual de lo que él considera **la política**.

Renglón seguido, Eduardo Van der Kooy asegura que aquella Presidenta que no sabía cómo continuar, hoy “está decidida a gobernar el 2011 **sin presupuesto**”. Más de una nota de opinión da cuenta de la posición respecto de la situación presupuestaria, armando un mito de responsabilidad absoluta sobre las acciones de Cristina Fernández.

El 19 de noviembre comienza a ser tema de opinión la candidatura para el 2011. Nicolás Wiñazki caracteriza la actividad presidencial “como si estuviera en campaña”. Según el autor, lo aseguraron **algunos** de sus ministros.

El día 20, Ricardo Roa analiza el discurso de Cristina en la Conferencia de la UIA, sugiriendo un pacto social entre los sindicatos, el sector empresario y el Estado. En consideraciones de Roa, esto resultaría una nueva estrategia de la mandataria por “**contener** a Moyano”.

CONCLUSIÓN

De acuerdo al análisis precedente, podemos comprobar la modificación en el tratamiento de la figura de Cristina Fernández de Kirchner como Presidenta **a partir de la utilización de los verbos empleada en los discursos de los periodistas del diario Clarín**.

En un primer momento la figura presidencial fue abordada desde los signos de fragilidad y debilidad, luego del fallecimiento de Néstor Kirchner. Esta construcción se aplicó no sólo al aspecto personal de Cristina Fernández, sino principalmente para calificar el porvenir institucional.

La instalación del tema se abordó en las primeras planas de los cuatro primeros días de nuestro relevamiento. Consideramos que esto ratifica nuestra observación acerca de que **Clarín utiliza las primeras planas como herramienta para su mecanismo de construcción de realidad en los lectores.**

Asimismo, en el despliegue de los textos, **los verbos no se inscriben en la definición de una acción directa de Cristina Fernández de Kirchner.**

En la mayoría de los casos en los que sí se observa una acción llevada a cabo por la Presidenta, se utiliza el condicional compuesto del modo indicativo; **el uso de este tiempo verbal pretende “alivianar” la percepción de toma de decisión.**

También se emplean verbos conjugados en la tercera persona del plural, que marcan un “ellos” al que se le atribuyen acciones del decir y del hacer, sin especificar a quiénes se refiere y accionan en nombre del Gobierno.

En nuestro segundo momento existe **un silencio verbal** con respecto al sujeto tema de nuestra investigación. Las fechas que ocupan esta etapa coinciden con la Cumbre del G-20 llevada a cabo en Seúl, de la que participó Cristina Fernández. La intervención de la mandataria fue clave, no sólo para Argentina, sino para América Latina. En este período, en el medio gráfico no se registraron primeras planas ni notas de opinión referidas al tema. Sin embargo, a lo largo de las páginas de despliegue de las ediciones, se publicaron crónicas acerca de la cumbre y del rol que ocupó la Presidenta. Podemos afirmar que la política exterior no es tema central en la estructuración de las notas de tapa de *Clarín*. Este formato de selección de información colabora con la construcción de un medio funcional a la coyuntura política interna.

Por otro lado, en la misma etapa, se refiere en las primeras planas al “gobierno” para hacer alusión a las acciones de los ministros. **La imagen presidencial queda invisibilizada y separada de su gabinete.**

Nuestro tercer momento coincide con la vuelta de Cristina Fernández de Kirchner al país. Hasta el último día del relevamiento se publicaron cuatro notas de opinión, en las que la Presidenta nuevamente fue abordada desde su rol de jefa de Estado. A partir de esta construcción, los diferentes autores analizan el mapa político en general, la relación del gobierno –en especial de la presidenta– con todos los sectores y el rearmado del PJ. Hacen especial hincapié en dos *conflictos* a instalar en la agenda pública: la figura de ministro Amado Boudou y la relación de la gestión de gobierno con el líder de la CGT, Hugo Moyano.

En cuanto a la figura de la mandataria, los verbos utilizados para describir su acción directa se utilizan en presente, pasado y futuro simples, en modo imperativo aplicado a la tercera persona del singular. **Este mecanismo refuerza de alguna manera el tono de las tomas de decisión, permitiéndonos suponer que la estrategia del medio es continuar con la asociación que habían iniciado hace algunos meses entre la imagen presidencial y el autoritarismo.** Así, aparecen construcciones verbales como: *busca cómo reemplazar, metió presión, rechazó, utilizó, deslizó, advirtió, mandó a Timerman.*

La excepción en este caso se desarrolla en la descripción de las negociaciones con el Club de París. En el tratamiento de aquella noticia se retoma el recurso de un *otro* que negocia, que toma decisiones, que es diferente y superior a la mandataria y que no se hace presente: el Gobierno.

Si tenemos en cuenta nuestra observación respecto de la selección de información del panorama político nacional realizada por *Clarín*, comprendemos que **la figura de Cristina Fernández de Kirchner como presidenta es utilizada como una herramienta más para construir, sostener y reforzar un posicionamiento opositor a la gestión gubernamental.**

Entonces, el medio comienza debilitando la calidad institucional en cuanto emplea los interrogantes y las dudas acerca de la continuidad de la gestión por la debilidad y la fragilidad que la primera mandataria demostró ante la muerte de su esposo. Al momento de reiniciarse la agenda presidencial, la línea editorial toma la decisión de no hacer referencia a ella en forma directa. Una vez de vuelta en el país, el diario la hace protagonista de las decisiones de gobierno y de la participación en diferentes espacios sectoriales.

Consideramos que las aplicaciones verbales empleadas por *Clarín* para caracterizar a la figura de Cristina Fernández como presidenta son una parte más del mecanismo para posicionarse ideológicamente en la construcción de realidad. El tratamiento del rol institucional sólo en el marco de la política interna determina que el interés del diario está dedicado al escenario electoral del próximo año. Se entiende también de este modo la fragmentación “presidenta–gobierno” y la construcción de un núcleo “opositor” que retroalimenta el “debate” mediáticamente.

LA NACIÓN

Este diario intentó presentar un escenario político de fragilidad institucional como consecuencia de la muerte del ex presidente Néstor Kirchner, proponiendo, sin fuentes constatadas, que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner representaba un estilo, una práctica y una propuesta política antagónica respecto de su antecesor y fallecido esposo. Asimismo, y otra vez sin apoyatura en fuentes, propuso que la Presidenta se alejaba de las estructuras y organizaciones políticas que sustentan a su gobierno.

Fueron consideradas las notas principales de primera plana, las notas que se desprendían de la principal y las notas de opinión firmadas, siempre y cuando cada una de esas piezas se refirieran a la figura de Cristina Fernández de modo explícito o implícito.

INFORME CUANTITATIVO

El diario La Nación no le ha dado demasiada relevancia a las coberturas de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. El 62,5 de las piezas periodísticas relevadas no refirieron a la figura presidencial. Este medio priorizó las notas de opinión (66,6 por ciento) por sobre las informativas (33,3 por ciento)

INFORME CUALITATIVO

Durante el período que transcurrió entre el 28 de octubre (día posterior al fallecimiento de Néstor Kirchner) y el 20 de noviembre, el diario *La Nación* estableció ciertos lugares comunes en el tratamiento de las notas referidas a Cristina Fernández de Kirchner.

Valiéndose de construcciones simbólicas reiteradas en sus distintas ediciones estableció una estrategia a la hora de remitirse a la Presidenta.

El diario *La Nación* en su edición del 28 de octubre se remitió a Néstor Kirchner y a la presidenta Cristina Fernández en casi la totalidad de sus páginas. Sin embargo, día a día fue disminuyendo esa intensidad en el tratamiento. Ya el primero de noviembre ni la nota principal ni nota de opinión alguna se referían a la mandataria.

Entre esos mencionados “lugares comunes” el principal y utilizado básicamente los primeros días, fue la demostración de una presidenta débil y hasta inocente en términos de manejo del poder. Se engrandeció la figura de Néstor Kirchner posicionándolo como el máximo líder y quien manejaba relaciones que incluso, dicen los periodistas de *La Nación*, “**ni la Presidenta conocía**”. De esta forma, Cristina Fernández es presentada como una mujer que se encuentra ante una nueva situación, como si no hubiera gobernado del 2007 a esta parte, como si sólo hubiera comunicado los mandatos y arreglos políticos de su marido (cuestión que se expresa en una de las notas analizadas). Así, la intencionalidad editorial comprende la devaluación de la imagen de la Presidenta y se induce a la idea de que se encuentra en busca de aliados nuevos ya que era su marido quien establecía esta labor, siempre en términos de condolencia hacia la presidenta.

Ejemplos de esto son:

- “El súbito fallecimiento del ex presidente y diputado nacional Néstor Kirchner conmovió ayer al país y dejó al gobierno de su esposa, Cristina Kirchner, sin el principal líder político del proyecto.” (“La muerte de Néstor Kirchner” - 28/10/2010).
- “La consecuencia obvia, imposible de callar, es que se ha producido un sacudón en el corazón del poder” (“De ahora en más nada será igual”. Por Jorge Gregorich - 28/10/2010).
- “No faltarán, sin embargo, quienes se empecinen en presentar a Cristina Fernández como su legataria. Se equivocarán. La Presidenta fue su aliada. La única persona que estuvo situada en un pie cercano a la igualdad con él. Pero él no la preparó para recibir su herencia

imaginaria, sino para preservar su capital político mientras él, en un cono de sombra más que tenue, seguía ejerciendo el poder.”

Otro “lugar común” propuesto en este período, es el afirmar que con la muerte de Néstor Kirchner finaliza una “era”, que debe comenzar un nuevo kirchnerismo y hasta algunos se atrevieron a preguntarse si el kirchnerismo existe. Esto infiere que la Presidenta cambiará el rumbo de las políticas hasta aquí tomadas aun cuando estas se concibieron en su propio gobierno.

Se impone constantemente la idea de debilidad, tristeza, los símbolos del luto como la vestimenta negra, la necesidad de nuevas alianzas.

Otro factor importante en la construcción de sentido de estas notas es la imposición de la idea de que la Presidenta se encuentra distanciada del movimiento sindical, que no posee una buena relación con el líder de la Confederación General del Trabajo (CGT), Hugo Moyano. Esta muestra de presunta ruptura es claramente intencional ya que el movimiento sindical apoya fervientemente el período kirchnerista.

Ejemplos de esto son las siguientes citas:

- “El líder de la CGT fue la tercera persona en saludar a la Presidenta. Se dieron un abrazo formal e intercambiaron unas palabras. Moyano estuvo unos minutos y partió.”

También es significativa la muestra de distancia con el Partido Justicialista. Beatriz Sarlo llegó al extremo de afirmar que a la Presidenta se le dificultará la relación con el partido porque “se siente superior”, porque es una “princesa peronista”. Allí aparece la cuestión de género en escena, se la muestra como una mujer coqueta que no gustaría del trato con los miembros del PJ. La cuestión de género se extiende a las muestras de fragilidad que le aducen, se la presenta como una mujer débil y solitaria. Llegaron a afirmar que ni siquiera tiene amigas. En cuanto al PJ, también lo presentaron como una amenaza a su gestión expresando que muchos de los integrantes tenían “asuntos pendientes

con el kirchnerismo” y que no era del todo probable que la presidenta supiera manejarlos.

Se ha intentado mostrar una presidenta con problemas de manejo en cuanto a distintos sectores: en el sindicalismo como ya he mencionado, con los ministros y hasta en la Cámara de Diputados donde el único conflicto existente rondó en torno a tres denuncias por presunto soborno que fueron archivadas por falta de contundencia.

Por momentos se la presenta como una mujer que debe replantearse su gobierno, como si recién después de la muerte de su marido se propusiera tomar las riendas y debiera explorar los modos; por otros momentos se la muestra como una mujer que continuará el rumbo de Néstor Kirchner pero en torno a características que estos periodistas califican negativamente como la confrontación y lo que denominan “violencia verbal”.

También se planteó la idea de que éste debería ser un momento aprovechable para la presidenta ya que contiene la solidaridad del pueblo argentino. Sin embargo, en seguida se especuló con la duración de esa buena vista y hasta se relativizaron los números de las encuestas que otorgan resultados positivos para las elecciones de 2011 en caso de presentarse.

Estas ideas de relativización del poder de Cristina Fernández como presidenta, relativización de sus logros que en lo económico los periodistas lo relacionaron con lo que denominan “viento de cola”, este vaciamiento de poder que plantean posterior a la muerte de Néstor y que la llevaría a replantearse el modo de gobernar, este fin de una era que marcan con verbos en pasado y construcciones semánticas, el distanciamiento con el Partido Justicialista, el distanciamiento con el sindicalismo, la cuestión de fragilidad y de género, el planteo de que debe cambiar el rumbo de su gobierno calificando esto como positivo, la idea que imponen acerca de que para continuar con el período quizá terminen copiando hasta los errores del que llaman el “líder” en alusión a Néstor Kirchner, la cuestión del aprovechamiento de la situación y todos los lugares comunes que *La Nación* estableció en las 24 ediciones impresas del

período evaluado, van en la dirección clara e intencional de mostrar inestabilidad y necesidad de manejo y consenso.

CONCLUSIÓN

El diario *La Nación* ha utilizado una estrategia respecto de la muerte de Néstor Kirchner mediante la que, cambiando su discurso gradualmente, ha pasado **desde las condolencias a la Presidenta a retomar su habitual discurso de desprestigio hacia el gobierno.**

En medio de ese proceso, los periodistas pasaron por distintos ejes. Durante los primeros días posteriores a la muerte del ex presidente Néstor Kirchner, el periódico ilustró la imagen de la presidenta como la de una persona devastada por la pérdida de su marido, débil, frágil, quebrada, en un luto constante.

Esto fue conseguido mediante construcciones semánticas en que se ponderaba la figura de Néstor Kirchner como núcleo del poder del Ejecutivo que su esposa y Presidenta, Cristina Fernández, encarna y mediante la cita de textuales de los allegados a ella que le desearon por esos días fuerza.

Se buscó engrandecer la figura de Néstor Kirchner, un ex presidente criticado con constancia por este medio gráfico y cuya figura le sirvió como estrategia para aminorar la de Cristina Fernández, a quien tildaron en varias ocasiones durante el período analizado como una mujer que sólo comunicaba las decisiones de su marido y que hoy, tras la muerte del mismo, debería buscar nuevas alianzas, y construir un gobierno que, según *La Nación*, casi no le pertenecía.

Así impusieron la idea de que la Presidenta no tiene buena relación con la CGT cuyo líder, Hugo Moyano, era más afín a Néstor Kirchner; que la Presidenta no tiene buena relación con el Partido Justicialista, y en este sentido han establecido hasta una cuestión de género al expresar, por ejemplo, en una nota de opinión de la intelectual Beatriz Sarlo que la mandataria se sentía ajena al

partido de la siguiente forma: “Todo el mundo sabe que Cristina Fernández sintió profunda antipatía, en el nivel de la sensibilidad, por ese mundo respecto del que se considera intelectualmente superior y estilísticamente distante. Una princesa peronista que hizo leyes cuando fue senadora, ama la escena internacional y lee algunos libros. Bueno, ahora tendrá que hacerlo en el tiempo libre que le dejen Moyano o Cariglino.”

En ese textual se ve claramente el tratamiento de género por el desprecio de las formas de Cristina Fernández que, según Sarlo, la alejarían del Partido Justicialista y además es clara la intencionalidad con la que se aborda el tema ya que alejarla del partido sería estratégicamente correcto, puesto que se supone que Cristina Fernández ha perdido fuerzas.

Entre toda esta estrategia simbólica se ha establecido otro eje: el de considerar el tiempo de Néstor Kirchner en vida como una “era” que se termina cuando fallece. Instalar esa idea tiene como principal objetivo dejar a la vista un Poder Ejecutivo que debe buscar nuevos rumbos, que comienza una etapa nueva y por lo tanto que no continuará con la lógica de las políticas hasta ese día llevadas a cabo, puesto que si la era es nueva, también lo serán las políticas puestas en marcha. Además genera incertidumbre en la población que espera percibir esos cambios y en este sentido se abren dos posturas: **en un principio, la estrategia del periódico fue la de expresar que la muerte de Néstor Kirchner es una oportunidad para la Presidenta de ejercer verdaderamente la presidencia y de dejar a un lado lo que ellos consideran negativo que es la confrontación y lo que denominan “violencia verbal”, atribuido a la imagen de Néstor Kirchner y a la de Cristina Fernández sólo como un derivado más del manejo de poder de su marido; luego, la estrategia vira cuando, habiendo tomado una mínima distancia temporal de la muerte de Kirchner, los periodistas anuncian que Cristina Fernández parece haber retomado las formas de su esposo en cuanto a la violencia verbal y la confrontación.**

Estos periodistas buscan penetrar en el sentido común del lector con construcciones tales como apelar a un pedido de paz social que da a entender

que el tiempo hasta entonces vivido no ha transcurrido pacíficamente. En ese marco, insertan a la Argentina en una especie de guerra verbal en que la esperanza tras la muerte de Néstor Kirchner es un viraje de las formas que podría encabezar Cristina Fernández, dando a entender que ella antes no tomaba decisiones al respecto y generando expectativa en el lector respecto de este tema. Cuando se retoma la idea de que ella no cambiará sus formas, el lector se sentirá frustrado y nuevamente desilusionado respecto del gobierno. Incluso, en la nota “Dilemas del nuevo kirchnerismo”, de Jorge Fernández Díaz, el periodista opina que tras fallecer un líder político, su entorno tiende hasta a copiarle los errores y en ese sentido cita un párrafo de un personaje del escritor Jorge Luis Borges en que dice: “Lo admirábamos tanto que hasta le copiábamos la forma de escupir”.

Además de imponer las ideas de fragilidad en la Presidenta, una nueva era para el país, la supuesta violencia verbal, el vacío de poder, la ruptura con los movimientos sindicales y el Partido Justicialista y la repetición de lo que ellos consideran los errores de Néstor Kirchner, proponen un escenario de especulaciones incluso dentro del núcleo cercano a la Presidenta. Buscan proponer la imagen de una mujer solitaria que tiene rupturas hasta dentro del gabinete y que debe recomponer su estructura gubernamental y sus alianzas.

Por otro lado, los periodistas en este período buscan relativizar todos los signos de apoyo al gobierno de Cristina Fernández.

Por ejemplo, Joaquín Morales Solá expresa en su nota “Oficialismo y Oposición en plan de cambios”: “Cristina Kirchner optará por la reelección si las cosas le salen bien. Quiere conservar a los sectores juveniles que descubrió en los funerales de su marido e intentar un reagrupamiento del peronismo. Eso podría ser una paradoja: el viejo peronismo y la juventud no cohabitaron nunca.”

De esta manera, la utilización de la palabra **descubrió** expresa que la Presidenta no daba cuenta de la existencia de esos jóvenes que la apoyan o que ese apoyo era inexistente hasta el día del fallecimiento de Néstor Kirchner,

como si hubiera aflorado ese 27 de octubre de 2010. Y con el final de la frase y la negativización de la relación entre la juventud militante y lo que llama el “viejo peronismo” busca fijar la idea de que ese apoyo juvenil no le será eterno, que caerá por el error de decisión respecto de nuclearlos.

Poco a poco, con el paso de los días, la línea editorial que comenzó victimizando a Cristina Fernández, otorgando sus condolencias e imponiendo la incertidumbre en la sociedad respecto del futuro del país fue encausándose nuevamente hacia sus orígenes: volvió al discurso de la violencia y la confrontación y de la necesidad de un cambio de rumbo en cuanto a las políticas del país.

En referencia a la supuesta fragilidad e ingenuidad en cuanto al manejo del poder de Cristina Fernández, se expresa también que el ex presidente Néstor Kirchner manejaba asuntos del poder en secreto que la Presidenta desconocía. De esa forma pone en duda la posibilidad de manejo de ella frente a esos asuntos.

La Nación no se sirve de verbos potenciales ni frases sin sujeto para sustentar su intencionalidad editorial. Simplemente utiliza la estrategia de relativizar todo, desde los supuestos; desde las presuntas relaciones que la Presidenta no podrá sostener con figuras del poder; desde un vacío de poder justificado en la **suposición** de que Néstor Kirchner era una presidente en las sombras y Cristina Fernández, electa por la voluntad popular, la comunicadora de esas decisiones; desde la apertura de escenarios que imponen como ideales, tales como el escenario de la no confrontación y de una Presidenta que tome nuevos rumbos, algo que lógicamente no sucedería pero mediante lo cual pueden llevar a los lectores a la frustración (por no cumplirse ese escenario que consideran ideal) y a la deslegitimación tanto de su gobierno como del de su marido.

PÁGINA 12

Una cobertura sin contradicciones que, recurriendo al repertorio de herramientas que el modelo teórico Intencionalidad Editorial reconoce como propias de la producción periodística –agenda, fuentes y gramáticas o estilos- se propuso sostener la imagen presidencial con una construcción de sentido basada en la idea de “fortaleza”, “experiencia en la gestión”, “convicción”, “larga militancia”, “apoyo popular.

Consideramos la edición electrónica del diario y tomamos como orientador el índice general de cada edición, en el cual aparecen todas sus secciones. Tuvimos en cuenta las secciones “El país” y “Economía”, debido a que en ellas se concentraron las notas informativas y de opinión que referían al tema tenido en cuenta para esta investigación.

INFORME CUANTITATIVO

Son de particular relevancia los temas que aluden a la Presidenta Cristina Fernández en los momentos posteriores a la muerte de su marido. En este sentido podemos mostrar como el 39 por ciento de las notas principales de tapa aluden al tema a tratar, un 17 pertenece a las notas secundarias de tapa, y el 43 responde al porcentaje de veces en que no se hizo alusión a la presidenta a lo largo de los 23 días de cobertura. Esto no indica que dentro del diario, no haya información o notas de opinión que aludan al tema tratado.

INFORME CUALITATIVO

Las construcciones de sentido van en torno a la idea de fortalecer la imagen de la presidenta Cristina Fernández desde el momento en que sucede la muerte de su marido, el ex presidente Néstor Kirchner. Esto se produce intentando mostrar y demostrar que hubo mucha gente en la Plaza de Mayo, que no sólo fue a despedir, sino que fue a apoyar a la actual mandataria. Más allá de que la cantidad de notas informativas duplica a las de opinión, estas son de

relevancia tomando en cuenta que el diario marca su postura a través de sus columnistas u otros que mantengan la línea del medio. En la nota de opinión de Horacio Verbitsky del día 28, día posterior a la muerte del ex mandatario, el periodista deja clara la postura que asume el medio en su totalidad aunque la nota este claramente firmada. Un dato relevante del medio es que quienes firman notas de opinión, también lo hacen en notas informativas, con lo cual queda en evidencia que mas allá de las firmas, los que escriben son parte del cuerpo de redactores habituales.

En la siguiente cita se sintetiza la postura tomada por el medio al otro día del hecho y que continuó a lo largo de las semanas, para contrastar con la postura asumida por medios opositores que hostigaban la imagen presidencial: “La espontánea manifestación que fue goteando desde el mediodía de ayer sobre la Plaza de Mayo hasta colmarla por la noche, y la convocatoria de la CGT a acompañar hoy el velorio, expresaron **el dolor popular por la súbita desaparición e intentaron transmitirle a la presidente toda la fuerza**”. También se expresa el apoyo de la CGT, con lo cual se deja explícita la cercanía de uno de los principales actores sociales y políticos que sustentan y dan gobernabilidad. Este vínculo, es sinónimo de fortaleza, y va en la senda de demostrar que la gobernabilidad está garantizada y que la presidenta no está sola en esta nueva etapa.

En la edición del mismo día Marta Dillon en una nota informativa, aunque también escribe notas de opinión, sintetiza en la bajada de la nota la idea de reforzar el acompañamiento popular a la presidenta: “En una convocatoria espontánea y sin la presencia de aparatos políticos, decenas de miles de personas ocuparon la Plaza de Mayo para rendir homenaje al ex presidente y **dejar claro el apoyo a Cristina Fernández.**”

Desde ese primer día sin Néstor Kirchner, las notas informativas o de opinión aportaban a la construcción discursiva en torno a la idea de que los diferentes sectores sociales y políticos se sumaron al “apoyo a la presidenta”. Notas de apoyo de la CGT, de los gobernadores kirchneristas, de empresarios, y de

algunos religiosos que conservan buenos vínculos. También se destaca en una nota informativa que Cristina Fernández fue quien “decidió” y “determino” el lugar del velatorio, demostrando que aun en circunstancias adversas sigue tomando decisiones y gestionando.

Hacia el día 29, sigue la postura de marcar el fuerte apoyo recibido por la Presidenta. La nota de Martín Granovsky destaca ideas como “miles de argentinos pasan por delante del ataúd con frases de aliento a la presidenta”, “fuerza cristina”, y en otras notas se destaca el apoyo de personalidades, políticos y sindicalistas. Así se marca el apoyo que dio Diego Maradona, Hugo Moyano, Hugo Yaski, Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo y diversos organismos de derechos humanos.

Se desbarata la idea, lanzada por periodistas y columnistas de otros medios, sobre una supuesta analogía entre Cristina Kirchner e Isabel Perón, a través de opiniones de Atilio Borón expresamente, y de Raúl Delatorre implícitamente, quien afirma que Cristina Fernández es “una dirigente que tiene una fortaleza ya demostrada”.

En otra opinión importante Washington Uranga les recrimina a editorialistas de otros medios y referentes políticos opositores, cuando afirma que “le quisieron imponer pliegos imaginando debilidad”.

Ya para el tercer día, el sábado 30, se hace alusión a la presidenta de modo más directo ya que los primeros días estaban abocados a la memoria del ex presidente en su mayoría. Desde aquí se habla de la vuelta de Fernández a sus funciones a la brevedad. Las ideas son en torno a la noción de que “la Presidenta descansa y vuelve el lunes para retomar su labor”. Se remarca el apoyo del gobernador bonaerense Daniel Scioli y de la CGT de Hugo Moyano, y dan porcentajes de apoyo y credibilidad de la Presidenta. Una opinión de Nilda Garré enfatiza: “Cristina es la mejor presidenta de los últimos 50 años”.

La tapa del domingo 31 está marcada por una nota principal escrita por Horacio Vertbisky sobre el entierro, y cita a Cristina Fernández en título principal: “No vamos a cambiar justo ahora”, como para ratificar el rumbo político y marcar la

fortaleza y la decisión de la Presidenta viuda. El periodista además de afirmar que la mandataria recibió apoyo a cada paso en suelo patagónico, destaca que según datos estadísticos de últimos sondeos, la Presidenta ganaría en primera vuelta en el 2011. Marca además el respeto de los dirigentes del espacio kirchnerista para con ella.

El lunes 1 de noviembre el título principal de primera plana remite al triunfo electoral en Brasil de la candidata del PT, Dilma Roussef, con lo cual se convierte en la primera tapa que no alude a la muerte de Néstor Kirchner desde sucedido el hecho. El titular secundario si alude y lo hace para explicar como la presidenta vuelve a sus actividades normalmente, reforzando la idea que refuerza la construcción del sentido pretendido. Uranga afirma en su opinión que “ningún cambio sustancial debería esperarse en cuanto a las cuestiones sustanciales”.

El día 2 la nota principal de tapa es por la cadena nacional que realizó el día anterior a su vuelta a las funciones y se remarca en tapa y en el título de la nota: “No es mi momento más difícil, es el más doloroso”, demostrando que no hay debilidad para continuar con lo iniciado en el 2007. La bajada de la nota de Nicolás Llantos muestra a una presidenta gestionando desde el primer momento en que volvió a funciones: “Tras la muerte de su marido, la Presidenta se puso al frente de la gestión. Se reunió con colaboradores, preparó y recibió a embajadores y banqueros”. Otra nota fuerte que refuerza la idea del medio con respecto a la imagen de Cristina Fernández, es la convocatoria de Scioli a mas de 90 intendentes bonaerenses que ofrecieron su “fuerte apoyo a la Presidente”. Otra nota habla del pedido de Hebe de Bonafinni para que sea candidata en el 2011.

Las dos notas de opinión tienen títulos que reafirman la afinidad hacia la imagen presidencial: Adriana Puigrós titula “En el camino de Néstor, la “presidenta coraje” y Claudio Villaruel “La esperanza de un país distinto”. Puigrós afirma que la presidenta “seguirá conduciendo el proceso de cambio de la Argentina” y que “será candidata a presidenta” nuevamente.

La continuidad de la construcción de sentido es notoria tanto en información dura, como en opinión. La presidenta es nombrada tanto como Cristina, Cristina Fernández, agregándole el apellido de casada, o con la sigla CFK, sin marcar diferencias sustanciales, mas allá de la analogía pretendida por Horacio Verbitsky con respecto al presidente estadounidense, el demócrata asesinado John Fitzgerald Kennedy.

Lo principal del día 3 son declaraciones de Aníbal Fernández que sirven para marcar la línea que viene teniendo el medio. “El gobierno no tiene nada que cambiar”, “Cristina tiene claro hacia dónde va” o “la CGT es la columna vertebral del peronismo”. Estas frases fuertes son reforzadas en las construcciones del texto para dar fuerza, también, a la construcción discursiva en torno a la idea de que la mandataria puede y va a seguir gobernando con normalidad y sin alterar sus alianzas tácticas.

Los días 4 y 5 se presentan solo piezas de opinión a cargo de analistas como Ernesto Laclau, Oscar González, y el ministro Sileoni, estas notas se desprenden de la nota principal y pueden enmarcarse dentro de la modalidad de “unanimitad y contagio” como técnica propagandística. Es decir, se busca mostrar voces autorizadas de diferentes sectores o estratos políticos para demostrar que los apoyos son muchos y pretende generar la idea de fuerte sustentó popular al gobierno de la actual presidenta.

El día 6 tiene como uno de los titulares principales de información dura “Con la intención de mantener firme el rumbo”. En la bajada anuncia que “anticipan que también asumirá la conducción política”, permitiendo entrever que es firme la posición de la presidenta para gestionar lo que falta de su mandato. En la misma nota informativa figura “la presidente retomó la agenda local, la semana próxima será el turno de la internacional”, demostrando que la gestión sigue en rumbo y que no hay de qué atemorizarse.

El día 8 da lugar a las notas que están argumentadas desde las encuestas hechas en la última semana para medir el nivel de apoyo, popularidad e intención de voto de Cristina, luego de la conmoción que generó la muerte de

su marido. Es una nota hecha con una importante cantidad de dueños de empresas de encuestas, donde se recalca que la imagen de la presidenta creció y que ganaría cualquier elección en este momento.

El día 9 no hay información dura que aluda a la imagen presidencial, pero el medio no puede perder el tema de su agenda, por lo cual publica dos notas de opinión de personas que no ocultan la simpatía por el ex presidente y por su esposa, la actual Presidenta nacional. Escriben Rubén Dri y el nieto recuperado Horacio Piertragalla, quien cierra su nota con un “Fuerza Cristina, acá estamos acompañándote”.

El día 13 marca una diferencia respecto de los anteriores días, ya que viene de 3 días consecutivos en los cuales no sale publicación de ningún tipo que remita al tema que pretendemos analizar, y además la aparición de notas vinculadas a la presidenta ya no son por la muerte de Néstor Kirchner, sino porque la vuelta a su actividad es relevante ya que participa de la reunión del G-20 lo cual es significativo por ser el grupo que reúne a las 20 mayores potencias económicas del planeta, con lo cual marca en qué posición esta el país de la mano de la presidenta en este contexto mundial. El diario remarca la participación activa y el pedido fuerte por medidas que alteren la especulación financiera por parte de la presidenta en el foro de las potencias.

Los días 16, 17 y 20 los temas por los cuales el diario publica piezas que hablan de la presidenta Fernández son por el debate del presupuesto, por la renegociación de la deuda con el Club de Paris y por el pedido explícito de la Presidenta de armar los foros tripartitos entre Estado, empresarios y trabajadores para discutir periódicamente los incrementos de salarios. Estas piezas informativas muestran a una presidenta en pleno trabajo sin posiciones dubitativas y con una firmeza de convicciones que se vislumbran, por ejemplo en las citas del texto de Raúl Delatorre donde alude a la participación de Cristina en la cumbre del G-20: Argentina sostuvo “una posición muy firme en la defensa de los derechos de los países emergentes a cuidar sus procesos de industrialización”.

La publicación del día 20 es enfática desde su bajada para marcar cual es la posición del gobierno en la defensa del rol del estado en la económica y en la construcción en base a la búsqueda de consenso: “Cristina Fernández de Kirchner lanzó una invitación a trabajadores y cámaras empresarias a participar en un dialogo social, aunque no hubo precisiones sobre fechas ni formatos”. Para remarcar el apoyo de diferentes sectores, alegando al principio de unanimidad propagandística, el diario remarca la frase del líder de la Unión Industrial, Héctor Méndez, quien señalo que “la Presidenta tiene capacidad para generar consensos”.

CONCLUSIÓN

Durante el periodo observado hemos registrado que el tema fue **de especial relevancia**, sobre todo tomando los primeros siete días posteriores a la muerte del ex presidente Néstor Kirchner. De las 23 tapas de *Página 12* relevadas, 13 - más del 50 por ciento- se dedicaron al tema que nos abocamos, de las cuales 9 son en nota principal y 4 en notas secundarias. El tema fue perdiendo relevancia a medida que se iba alejando en términos temporales, pero retomaban los análisis de la imagen presidencial cuando surgían temas importantes o controvertidos que involucraban a la Presidenta. Con respecto al formato, solo se pueden afirmar que poco más del 50 por ciento pertenece al género informativo, mientras es importante el número de piezas de opinión, con lo cual queda demostrado el nivel de importancia que se le dio al tema, ya que el fuerte del medio es históricamente, sus columnas o notas de opinión de periodistas estables y destacados o personalidades convocadas para cada tema puntual.

Tanto en las notas periodísticas como en las piezas de género opinión, la noción fue la misma a lo largo de toda la cobertura. **No hubo contradicciones y siempre el medio pretendió sostener la imagen presidencial con una construcción de sentido basada en la idea de “fortaleza”, “experiencia en la gestión”, “convicción”, “larga militancia”, “apoyo popular” y el vínculo con todos aquellos actores sociales de relevancia que participan de la arena política local, juntamente con el apoyo de los sectores mas**

progresistas de las diversas instituciones sociales, que hacia sus cúpulas se encuentran enfrentadas con el gobierno nacional.

“La movilización hace la Fuerza”, “La presencia gremial”, “Con la compañía de los pañuelos”- en alusión a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, “El abrazo de la multitud”, “Néstor Kirchner con 78 puntos de buena imagen”, son todos títulos del primer y segundo día que se repiten a lo largo de toda la cobertura. Y pretenden marcar lo que se vino aclarando, un fuerte apoyo popular y de los actores sociales y políticos más importantes y determinantes de la actual coyuntura.

El diario *Página 12*, de tradición “progresista”, con una reivindicación a lo largo de su historia sobre el tema Derechos Humanos, que además fue una voz fuerte de crítica a las políticas económicas neoliberales, **expone en sus páginas una reivindicación abierta de la figura de Néstor Kirchner y del mismo modo lo hace con Cristina Kirchner, agregando análisis vinculados a las reivindicaciones de género que caracteriza al medio.**

Por esto el medio prioriza la demostración de apoyo de los diversos organismos de DD.HH., de la significativa presencia de trabajadores sindicalizados y de movimientos sociales con reivindicaciones de minorías excluidas a lo largo de nuestra historia y que en el último tiempo se acercaron al proyecto político conducido por Néstor Kirchner debido a que encontraron eco allí a sus reclamos. En el mismo sentido, **el medio intentó demostrar a lo largo de toda la cobertura que el apoyo no sólo fue popular sino que las diversas instituciones más destacadas de nuestra vida política también tuvieron muestras de apoyo a través de diferentes expresiones.**